

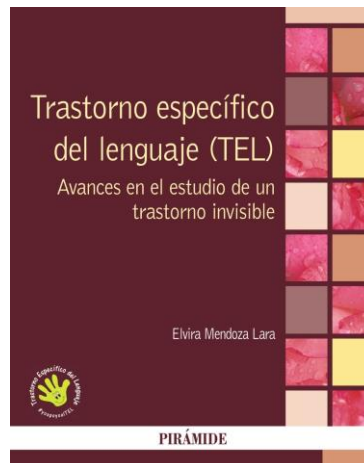
Una reseña de *Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). Avances en el estudio de un trastorno invisible*

***A review of *Specific Language Impairment (SLI). Advances in the study
disorder****

Christian Peñaloza C.

Departamento de Fonoaudiología

Universidad de Chile



Autora: Elvira Mendoza Lara

Editorial: Ediciones Pirámides

Número de páginas: 352 páginas

Año: 2016

ISBN: 8436836197

Datos de la autora: Académica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada, España.

En *Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). Avances en el estudio de un trastorno invisible*, Elvira Mendoza ofrece una revisión pormenorizada de la investigación y de la discusión que se ha planteado en torno al TEL en las últimas décadas. Este cúmulo de conocimiento ha crecido de manera importante, en tanto número y diversidad de enfoques y propuestas, por lo que textos como este ayudan a reconocer en qué punto se encuentra y cuánto queda por avanzar en la investigación y en la acción relacionadas. Para

quienes están familiarizados con su libro del 2001, llamado de manera casi homónima, cabe señalar que la presente publicación no se trata de una reedición, sino de una obra nueva en que se sistematiza y se amplía la discusión abordada antes. Esto tiene el fin de revitalizar el esfuerzo efectuado en el ámbito hispanoamericano por situar al trastorno específico del lenguaje en una esfera de conocimiento y manejo para la comunidad académica, para quienes definen políticas públicas en torno al desarrollo de la infancia y para las personas en general. En palabras de la autora, a pesar del crecimiento en la investigación enfocada a este problema, el TEL sigue inmerso “en el mundo de las tinieblas” en nuestros países iberoamericanos, lo que se traduce en que muchos niños no estén recibiendo el apoyo que requieren en el momento más preciso de su desarrollo.

Este libro pretende, entonces, como primer punto, sistematizar los avances descriptivos y explicativos que se han consolidado en el área, con la salvaguardia de que toda descripción que se haga del TEL se enfrentará necesariamente a un conjunto de manifestaciones que cambiarán de modo importante de un individuo a otro y de una lengua a otra. A lo anterior se suma el hecho de que las explicaciones más adecuadas al respecto toman elementos de muchas disciplinas, como la lingüística, la psicología cognitiva, la epidemiología, la estadística aplicada y muchas otras, lo que dificulta la sistematización de la información. En otras palabras, un texto como este se enfrenta al ejercicio arduo de relevar los puntos de encuentros entre muchos enfoques, tradiciones y posibilidades de abarcar el fenómeno, lo que está permanentemente plasmado en el texto de Mendoza. Ahora bien, sobre esa intención inicial se encuentra el esfuerzo de hacer visible que dicha descripción y explicación aún cuenta con muchas interrogantes y desafíos y que se requiere con cierta urgencia profundizar en su conocimiento, comprensión y difusión, dado el impacto que este trastorno genera en la vida de tantos niños y familias. Y es este anhelo, este sentido de urgencia, el que recorre invariablemente cada una de las páginas de la obra.

El texto está organizado en tres grandes secciones. En la primera de ellas, “El TEL: concepto y desarrollo”, Mendoza da cuenta de la complejidad que reviste la discusión conceptual sobre este trastorno, lo que involucra tanto a las etiquetas utilizadas como a los enfoques teóricos que pretenden explicarlo. La autora sitúa el problema en un contexto global de desarrollo del individuo, lo que le permite plantearlo no solo como un trastorno que afecta a niños, sino que a la persona desde sus primeras palabras hasta su vida adulta, y en ámbitos lingüísticos y no lingüísticos. En este apartado se ofrece, además, una discusión detallada de los alcances de la nominación más extendida, con especial preocupación por la palabra específico, los límites de los mecanismos más recurrentes de identificación, como los criterios de exclusión, y los alcances y problemas de las distintas técnicas evaluativas, en particular de los instrumentos estandarizados. Estas son, sin dudas, discusiones que constantemente se están afrontando en el seno de la investigación sobre TEL. La diferencia radica en que acá la autora las discute a la luz de enfoques que se han consolidado en las últimas décadas, tal como el emergentismo o ciertas consideraciones psicométricas que

hasta hace poco no siempre eran consideradas en el área. Muy clarificador resulta, en este sentido, el apartado en que la autora ofrece los principales consensos que existirían en torno al trastorno, entre los que destacan las preguntas abiertas, las divergencias y las interrogantes por sobre las certezas y convergencias. Es, en definitiva, una muy interesante síntesis que muestra, con claridad, cómo el TEL es aún hoy un campo en definición y en disputa conceptual.

La segunda parte, llamada “Las habilidades lingüísticas en el TEL”, expone el conocimiento que se ha ido acumulando sobre las manifestaciones lingüísticas de las personas con TEL, especialmente de los niños. De manera canónica, se expone la información consolidada por áreas de lenguaje (morfosintaxis, léxico, habilidades narrativas), con un apartado específico para discutir los alcances de la búsqueda de los llamados marcados psicolingüísticos. En todos estos temas, la autora destaca los elementos pertinentes para nuestra lengua y aquellos que se perfilan como rasgos generales del trastorno, independientes del sistema lingüístico que se describa; extraña, sin embargo, la no inclusión de mucha de la creciente investigación que sobre el TEL se realiza en Hispanoamérica. Resulta muy destacable, además, la intención de la autora de ofrecer en cada momento no solo la descripción del comportamiento lingüístico de los niños con el trastorno, sino también estrategias de evaluación y de intervención, aspectos muchas veces olvidados en este tipo de trabajos. En particular, sobresale que cada tema concluya con una proyección de los lineamientos terapéuticos que pudieran ayudar a sobrellevar o resolver las dificultades identificadas.

La última sección del libro, llamada “TEL y comorbilidades”, es una excelente puesta al día de la relación entre el trastorno específico del lenguaje y otros cuadros clínicos que pueden manifestarse en los niños. En esta parte se profundiza en los puntos de cruce y de divergencia entre el TEL y otros problemas que suelen considerarse cercanos, tales como la dislexia y los trastornos del espectro autista. Se describen, también, puntos de encuentro que no eran tan visibles hace quince años, con dificultades a las que no se suele asociar la aparición del TEL. Así, resulta muy reveladora la puesta al día en relación al TEL y las habilidades numéricas, los trastornos conductuales y, especialmente, el vínculo con los trastornos sensoriales, perceptivos y motores, ámbitos de investigación y de observación que abre muchos caminos por recorrer. Todo esto permite profundizar la comprensión que se tiene de lo que le ocurre a un niño con trastorno del lenguaje. Además, pone constantemente en tensión la definición misma del trastorno, en cuanto específico, y los métodos canónicos de identificación, en particular los de exclusión, lo que instala una y otra vez el asunto de la compleja heterogeneidad constitutiva del TEL. Esta complejidad resulta esencial asumirla e integrarla en la investigación y acción clínica si se pretende no seguir parcelando al niño o adolescente real que sufre el trastorno.

El libro finaliza con la experiencia narrada por un padre de todo el proceso, lleno de recovecos, idas y venidas, para ayudar a su hijo con TEL. La descripción muestra con mucha claridad la desinformación y la falta de acompañamiento que puede caracterizar dicho tránsito y permite valorar, en contraste, el modelo

chileno de identificación e intervención. La experiencia compartida por el padre resulta muy valiosa, además, porque no se queda solo en la impotencia, sino que da cuenta del esfuerzo que un grupo de familias realiza en España para conocerse, asociarse y trabajar para lograr apoyo pertinente para sus niños. Estas palabras finales ilustran, en definitiva, la intención detrás de este libro: plasmar un toque de esperanza ahí donde las discusiones no resueltas imponen cierto pesimismo, y valorar todos los aportes que se realizan, tanto desde la academia como desde la políticas públicas, para visibilizar un problema que, a pesar de los años de estudios y avances, se mantiene aún poco conocido para muchos profesionales y familias.